



SAGRADA NOVENA,

PARA ESPIRITUAL EJERCICIO

DE LOS FIELES,

EN REVERENCIA, Y OBSEQUIO

DE

MARIA SANTISSIMA

DEL

MAYOR DOLOR,

VENERADA EN LA IGLESIA

DEL CASTILLO

DE ARACENA.

DANLA NUEVAMENTE A LUZ

sus Devotos en este año

de 1773.

CON LICENCIA :

En Sevilla , en la Imprenta del Doctor

Don Geronymo de Castilla ,

Impressor Mayor de la

Ciudad.

AGRADECIMIENTO

PARA LA BUENAFORTUNA EXERCICIO
DE LOS FIELES

EN REVERENCIA Y ORSEQUIO
DE

MARIA SANTISIMA

DE LA
MAYOR DOLOR

EN LA IGLESIA

DE ARACENA

DADA NUEVAMENTE A LUZ
DE LOS DEVOTOS DE ESTE AÑO
DE 1773

CON LICENCIA

Impreso en la imprenta del Doctor
Don Geronymo de Castilla
Impressor Mayor de la
Ciudad



DO L O R O S I S S I M A
M A D R E , Y S E Ñ O R A
N U E S T R A .



U I S I E R A M O S
tener en este Nove-
nario , que se os
confagra , la voz de
vuestro Cisne Ber-

nardo , ò la pluma de vuestro
Seraphin Buenaventura , para
saludar en esta Dedicatoria
vuestra pena ; pero pues en ma-
teria de Dolores habla mas bien
el desaliño , que el adorno , fir-
va en vuestro *Mayor Dolor* de can-
to este gemido : (1) *Animus enim
dolore percitus , vocum deordinatione
multa supprimendo , plus exprimit , quàm
totà rhetorica elegantia ornatus.* Per-
mitid , Señora , que nuestras la-
grimas hagan compañía à vuest-
tra soledad.

Te libenter sociare (2)

In planctu desidero.

Porque no puede nuestro cora-

(1)
Ex Abul:
Padilla ,
in Haba-
cuc. c. 1.
v. 8. an-
not. 8.
fol. 16.

(2)
Eccles. in
Offic.
sept. Do-
lor.

4
zon dexar de deshacerse en llanto,
al contemplar vuestro tor-
mento:

*Quis est homo, qui non fleret,
Christi Matrem si videret
In tanto supplicio?*

Nosotros vuestros mayores De-
votos sacrificamos à vuestro
Mayor Dolor este Novenario. Qui-
sieramos, Señora, (bien lo sa-
beis, ò Dolorosissima Reyna)
quisieramos, que cada golpe de
vuestros Siete Harpones hicie-
ran en nuestros corazones tales
ècos, que ni aun todo el bronce
de nuestros pechos se resistiese
à sus tiros. Haced, Vos, ò Ma-
ria, que se imprima en nuestro
corazon vuestro quebranto:
Pœnas mecum divide; si acaso tan-
to pecho puede servir de la-
mina, para esculpir tan fino sen-
timiento.

*Eia, Mater, Fons amoris,
Me sentire vim doloris,
Fac, ut tecum lugeam.*

Haced, Señora, que en el pos-
trer fracaso nos sirva vuestro
Mayor Dolor de indulto, sirvien-
do vuestras Siete Espadas en
aquel

aquel vltimo trance, de vencedoras Armas contra la infernal Serpiente; siendonos cada Cuchillo al mismo tiempo vn defensivo Escudo en aquel tremendo dia del Juicio:

Inflammatuſ, & accenſuſ

Per te, Virgo, ſim deſenſuſ

In die Iudicii.

Y recibid, en fin, por la liſonja de vuestro *Mayor Dolor*, esta Cantada, que nos inspirò Tragica Melpomene en esta Letra; y sirva de fiel canto, por donde el Cisne de nuestro amor exprima su lamento, haciendole esta salva à vuestro gran quebranto, mejor dixera martyrio; pues aun mas que Martyr en este doloroso asunto os describe la pluma de Bernardo:

(3) *Tuam ergò pertransiuit animam
vis doloris, ut plusquam Martyrem,
non immeritò prædicemus, &c.*

CANTADA.

Adonde, ò Señora, adonde tan hermoſamente mustia (4) llevas el rumbo, imprimiendo en cada huella vna angustia? (5)

A 3

A

(3)

D. Berna

ex serm.

de 12.

stellis. lut.

5.

(4)

Quò piissimè

ma abis Deo

Mater?

Joan.

Thaul de

B. M. V.

c. 18.

(5)

Angustia

possedit me.

Pfal. c. 21.

v. 2. & 30

A donde vàs, ò Maria, (6)
 (6) fola entre tanta espefura,
Vix valens tan mudamente llorofa,
verba for- tan llorofamente muda? (7)
mata pro- Si bufcas al Nazareno,
ferre. D. vè figuiendo effa llanura, (8)
 Bonav. t. que las gotas de fu fangre
 6. medit. feràn fendas de tu duda. (9)
 de vit. Llegaràs à vn alto Mònte,
 Christ. y fobre fu cima inculta,
 C. 72. Pelicano fe descubre,
 (7) rota cada coyuntura. (10)
Indica mihi
quem diligit
anima mea.
 C. 1. v. 7. donde pende fu Hijo, y nuestro
 (8) Dueño :
Factus est Al pie de la alta Cruz fufpira,
sudor ejus y llora, (11)
sicut gutta derramando mas perlas, que la
sanguinis Aurora: (12) fiendo
decurrentis in terram. D. Luc. (9) *Similis fac-*
tus sum Pellicano solitudinis. Pfalm. 101. v. 7.
 (10) *Tunc de oculis meis, quasi de venis, lac-*
ryma exhibant. B. V. M. revelat. S. Birgit.
 lib. c. 35. (11) *Quasi Aurora rorans, sic Maria.*
 D. Albert. Magn. sup. *Missus est.* (12) *Sol*
dimisit vestes suas albas claritatis sue. D. Vicent.
 Fer ferm unico in die Parascev. *Omne suum*
gubar. nisi Luna dolendo. D. Bern. de Lament.
 V. M. sicut

siendo el Hijo , y la Madre en
vn instante
vna Luna creciente , vn Sol
menguante. (13)

Aria.

Junto à la Cruz està
què grande es su valor!
Ved , què dolor habrá , (14)
que llegue à su dolor? (15)

Tortola al pie del Arbol fiel
se vincula , (16)
rociada de sangre su triste
pluma. (17)

Mariposa enamora la luz
confusa
à los pies del cadaver medio
difunta. (18)

Quien no gritará viendo
su Estatua muda? (19)

Quien no le hiciera entonces
esta pregunta?

A 4

Adon-

D. Bon. offic. de compaf B. V. M. (16)

Maria in Pass. Filii gemens velut turtur. Videat.

Gisler. in cant. cap. 1. (17) *Tunc Virgo*

venit ad pedem Crucis , & guttae sanguinis filii ca-

debant super caput virginis. D. Vinc. Fer. ut

sup. (18) Maria perfecta mortis imago effecta est.

D. Laur. Just. lib de triumph. Christ. agon.

(19) *Quis posset non contristari, piam Matrem con-*

templari. Eccl. in offi. sept. Dol.

(13)

*Dereliquit
me virtus
mea.*

Thrent.

cap. 3.

(14)

Attendite,

& videte , si

est dolor , si-

cut dolor

meus.

Thrent

cap. 1.

(15)

Nullus do-

lor major ;

quia nulla

proles cha-

rior.

(20)

Adonde, Señora, adonde

O gloriosa tan hermosamente mustia,
Cæli Regi- llevas el rumbo, imprimiendo
na, quàm la- en cada huella vna angustia?

mentabiliter

(20)

EX-

per viam illam deducta es? Quis estimari possit,
quàm hoc triste tibi iter fuerit? Quò enim propius
accedebas ad urbem, cò altiùs tuis doloribus immer-
gebaris. Joan. Thauler. de compas. V. M.
ergà Fil. cap. 19.



EXHORTACION.

POR MUCHOS TITULOS ES LA Sacratissima Virgen Maria acreedora de nuestros mas rendidos obsequios, en la compafsion de sus mas acerbos Dolores; porque si atendemos à los que ocurren de nuestra parte, de parte de esta Señora, y de los mismos Dolores, hallarèmos, que lo excesivo de estos, y el grande amor, con que los sufrió por nosotros esta Piadosissima Madre, executan à el corazon mas duro à la mas tierna compafsion.

De parte de los Dolores ocurre, ser tan desmedidos, que aunque las criaturas todas se hiciesen lenguas, aun no alcanzarian à ponderarlos. El Señor S. Anselmo dice, (*lib. de Excel. Vir. c. 5.*) que fue nada quanto han padecido todos los Martyres, contrapuesto con lo mucho, que padeciò Maria Santissima en la muerte de su Inocentissimo Hijo. San Bernardino de Sena añade: (*Serm. 61. art. 3. c. 2.*) que si los Dolores de Maria Santissima se reparties-
 sen

fen entre todas las criaturas posibles, aquella sola parte, que tocara à cada vna, bastaria à quitarle repentinamente la vida. En otra parte afirma el mismo Santo: (*lib. 2. c. 7. n. 154.*) que fueron mayores, que los tormentos, que padecen las Almas del Purgatorio, y aun mayores, que las penas de sentido, que atormentan à los miserables condenados en el Infierno. La razon es, porque el amor, que esta Señora tenia à su Hijo Santissimo, excedia incomparablemente à todos los amores de todas las criaturas; y como este amor fue la medida de su Dolor, de aqui es, que no es posible encontrar dolor, à quien no exceda incomparablemente el dolor de esta afligidissima Madre.

De parte de Maria Santissima ocurre aquel amor summo, con que esta Señora abrazò sus Dolores, y los tormentos de su amado Jesus, por el imponderable beneficio, que de ellos resultaba à el linage humano; pues como ponderò profundamente el citado San Bernardino (*serm. 51. cap. 4.*) no solo se conformò con la voluntad de Dios, en que padeciese su Hijo, mas tambien le ofreciò à los tormentos con vn amor indecible à el linage humano, haciendo en su ternissimo corazon de los tormentos de Jesus, y de sus Dolores,

lores, vn holocausto para redempcion de el mundo. Mas adelanta esto mismo San Anselmo, pues llegò à decir (*Ap. S. Anton. 4. p. tit. 15. c. 4.*) que à no aver otro medio, y ser este conforme à la voluntad de Dios, esta misma Señora (aunque tan amante de su Hijo) huviera executado con sus propias manos tan cruel martyrio.

Por aqui se conocerà la grande obligacion, que tenemos à acompañar en sus Dolores à esta Piadosissima Madre, que obligada del grande amor, que à el linage humano tenia, quiso reengendrarnos à tanta costa; y quan reprehensible es el lamentable olvido de muchos Christianos, que blasonando con los labios de hijos, y devotos de Maria Santissima, se les pasan los dias, las semanas, los meses, y aun los años, sin emplear vn rato en la tierna meditacion de sus Dolores. Es este descuido tan comun, como lamentable, pues obligò à Maria Santissima à quejarse de el con su querida Santa Brigida, en estas tan sentidas palabras: (*Ap. Vid. dol. de la Virg.*) *He mirado por todas las partes del mundo, si hay alguno, que se compadezca de mi, y piense con atencion mis Dolores, y hallo, que son mui pocos; por lo qual, hija mia, aunque tantos me desprecian, no te olvides tu de mi, mira mis Dolores, considera con atencion mis lagrimas; sigueme, e imitame en quanto*

quanto pudieres. Cosa es digna de llorarse, que sea tal el descuido de los Christianos, que haya dado lugar à tan justa, y fundada queixa de Maria Santissima! Procurèmos, pues, como hijos agradecidos, desempeñar la obligacion, en que nos puso el amor excesivo de esta tan cariñosa Madre; meditèmos con atencion sus Dolores, para poder por este medio enjugar sus lagrimas, y lograr la dicha de que esta Señora nos cuente entre aquellos *pocos*, que la *compadecen*, y no entre aquellos *muchos*, que la *desprecian*.

De nuestra parte es mui de ponderar la summa vtilidad de esta devocion; pues ademàs de las innumerables Gracias, que los Vicarios de Jesu-Christo han concedido à los devotos de los Dolores de Maria Santissima, es tambien certissimo, que dandose esta Señora por fervida de todos aquellos, que con fervor la han practicado, los ha llenado de Celestiales Bendiciones. De estos exemplares estàn llenas las Sagradas Historias; y mui en particular la Chronica de la esclarecida Religion de los Servitas, y las Revelaciones de Santa Brigida; y el Padre Joseph Vidal, trahe vn Cathalogo de casos mui particulares, en que la Santissima Virgen ha favorecido à manos llenas

llenas à los Devotos de sus Dolores: apli-
quemonos, pues, à practicar esta devo-
cion, para no privarnos de tantos bienes,
y por este medio lograr vltimamente el
mayor de todos, que es la perseverancia
final en gracia, con que aseguremos la
eterna posesion de la Gloria.

ADVERTENCIA.

EN todo lo conducente à nuestra sal-
vacion, no debemos omitir, ni aun
la menor diligencia; y como ésta Santa
Novena se dirija à tan vtil fin, se dirà aqui
brevemente el modo de practicarla, para
que sea con la discrecion mas devota. El
proprio tiempo de hacerla es desde el Jue-
ves quinto de Quaresma, hasta el Viernes
sexto, en que celebra la Iglesia los tristes
Dolores de N. Madre. Se confesará, y co-
mulgarà en el dia, que se principia, y con-
cluye, y en todos los dias de esta Novena
alentarèmos el espiritu con el pasto de al-
guna Leccion espiritual, ò de la Pasion
de Christo, Dolores de Maria, ò otra ma-
teria devota, que distrayendo el animo
de lo mundano, solo lo dexe fixo en lo
del Cielo. Tambien ferà mui conducente
el examen de conciencia, vna, ò dos veces
al dia (segun la oportunidad de cada vno)
para

para que viendo, si hemos executado algo, que no sea del agrado de Christo, y su Santissima Madre, nos dolamos de ello, y procuremos refarcirlo con buenas obras. Se darà alguna limosna cada dia, se visitarán los Altares, despues de haver oido Missa; y todo se aplicará por las Almas Benditas mas devotas de los Dolores de nuestra Madre: y finalmente, cada vno haga las buenas obras, que su conciencia, y discreta devocion le dictaren, para lograr el fruto de esta Santa Novena.

Aunque dicho tiempo sea el mas proprio, no impide el que cada vno pueda hacerla siempre que se sienta afligido de alguna congoja, desconuelo, ò trabajo espiritual, ò temporal: y podrá rezarla, ò en nueve dias seguidos, ò en nueve Viernes, practicando en los dias, ò Viernes lo mismo, que en los de la Novena llevamos distribuido: conviene à saber, confessar, comulgar, y dar limosnas, visitar Altares, oir Missa, hacer examen de conciencia, &c.

El modo será ir distribuyendo las Oraciones de la Novena: Si es en nueve dias, la Oracion del primero en la Novena la dirà el primer dia, la del segundo, el segundo, &c. Si en nueve Viernes, la Oracion del primer dia, el primer Viernes, la del segundo dia, la dirà el Viernes segundo, &c.

15

&c. y la Oracion preparatoria la dirà todos los dias, è Viernes antes de la Oracion particular del dia, y despues del Acto de Contricion:

*ESCLAVITUD DE LAS ANTISSIMA
VIRGEN.*

O Dolorosissima, y Piadosissima siempre Virgen Maria, Madre Divinissima de Dios, y Madre de los pecadores: Yo N. aunque foy indignissimo por mis graves, y muchissimas culpas, de contarme entre tus Esclavos; pero alentado con la recomendacion, que de mi te hizo tu Preciosissimo Hijo, desde la Cruz, en lo mas vivo de sus penas, y fiado en tu summa Piedad, y Misericordia, con que te inclinas à favorecer à los mas desvalidos, è indignos como yo, y deseoso de agradarte, y servirte, delante de tu Santissimo Hijo, y de toda la Corte Celestial, te quiero, y elijo, especialmente por mi Señora, Avogada, y Madre mia para siempre, y propongo firmemente de servirte como Esclavo, de amarte como hijo, y procurar, que los demàs hagan lo mismo. Suplicote, Señora, por la Sangre de tu Hijo querido, y por los Dolores agudissimos, que tuviste al pie de la Cruz, me admitas en el numero de tus Esclavos, è hijos recomendados, de
los

los que entonces te recomendò, y me afsif-
 tas en todas mis palábras, obras, y penfa-
 mientos, cuides de mis sentidos, y poten-
 cias yà como cosa tuya, y me dês eſta Ef-
 pada de dolor, que te atravesò el corazon,
 para que atraviſſe mi alma de ſentimien-
 to, y dolor de haver ofendido à mi Dios;
 y no permitas, que ame yo otra cosa, ſino
 a Dios, y à Ti, Señora mia, como à mi Ma-
 dre, y Avogada: No permitas, pues, Seño-
 ra, que mi tibieza, ò muchas culpas, des-
 hagan aqueſte contrato, que quiero, ſea
 firme, conſtante, y permanente para ſiem-
 pre; en el qual, mediante tu Piedad, y
 Misericordia, y la gracia de tu Santifſimo
 Hijo, eſpero emmendarme de todas mis
 culpas, y no ofender mas à quien por tan-
 tos titulos me hallo obligado. Amen.

PRIMERO DIA.

*Pueſtos en preſencia de una Imagen de la Santifſima
 Virgen de los Dolores, y recogido el animo con toda
 la atencion, que fuere poſſible, ſe harà el Acto de
 Contricion en la forma ſiguiente.*

ACTO DE CONTRICION

A Fligidifſima Madre de Dios, y Señora
 mia, de todo mi corazon me peſa de
 haver ofendido à tu Amantifſimo Sobe-
 rano

rano Hijo, mi Señor Jesu-Christo, viendo, que los golpes, que dieron mis culpas en su Cuerpo, han sido penetrantes cuchillos, que atraviesan tu corazón. O Madre mía, llena de Dolores! Quanto me pesa de haver ofendido à tu Hijo, mi Dios, por ser quien es, y por ser Hijo tuyo! y así, propongo con todas las veras de mi corazón, de nunca mas pecar, y de no caufarte à Ti otra semejante pesadumbre, y humildissimamente te pido, que me alcances de su Bondad gracia, para cumplirlo, y el perdón, que espero, mediante tu poderosissima, y piadosissima intercesion.

ORACION PREPARATORIA

para todos los dias.

DOlorosissima, y Purissima siempre Virgen Maria, Madre del mejor Hijo, y la mas afligida de todas las madres del mundo, postrado à tus pies, Señora, humildemente, te ruego, que si este favor, que te pido, ha de ser para gloria de Dios, y bien de mi alma, me lo alcances de su Divina Magestad; y si no, que se haga en todo su santissima voluntad. Amen.

ORACION PARTICULAR PARA
el primer dia.

TRistissima, y Dolorosissima siempre Virgen Maria, mi Señora, que siguiendo los passos à tu Santissimo Hijo, mi Señor Jesu-Christo, con la Cruz à cuestas por la Calle de la Amargura, has llegado al Monte Calvario, que es el Monte de la Myrrha, adonde te convidò tu Divino Esposo el Espiritu Santo. Abraza, Madre mia Purissima, juntos todos los Dolores, que te esperan, y ofrècelos al Eterno Padre, padecidos en el Cuerpo de tu Hijo, y puestos en tu atravesado corazon, para que se ablande la dureza del mio; y alcanzame de tú crucificado Hijo este favor, que te pido en esta Novena, si ha de ser para gloria fuya.

¶ *Aqui se rezan siete Ave Marias con Gloria Patri, saludando los siete Dolores de la Purissima Madre.*

Ofrecimiento para todos los dias.

SOberana Virgen Maria, y Amantissima Madre de los pecadores, que tenéis en el Ara de la Cruz à vuestro Soberano Hijo, ofrecedlo al Eterno Padre
en

en agradable Sacrificio para el remedio de los hombres , y satisfaccion entera, y superabundante de sus culpas; y pedidle, Señora , que mire à su Hijo crucificado , y à Vos , tiernissima Madre fuya, y se duela de los Infieles , de los Hereges , y à todos los traiga al Gremio de su Santa Iglesia.

¶ *Aqui , levantando el corazon à Dios , y à la Santissima Virgen Maria , le pedirà con todas las veras , que pueda , el favor , que pretende en esta Novena ; y proseguirà.*

S Eñor mio Jesu-Christo crucificado, no permitais , que se condene ninguna Alma , pues nos pusisteis debaxo de el amparo , y Maternidad de vuestra Santissima Madre, y siempre Virgen Maria, como hijos de sus Dolores , nacidos entre sus lagrimas , principalmente, Señor, los que estamos juntos haciendo esta Novena, en agradecido recuerdo de sus Dolores , y publicamos , à pesar del Infierno , ser hijos , y Esclavos suyos, señalados con sus lagrimas , y marcados con su Sangre , para que en la hora de nuestra muerte nos conozcas por hijos suyos.

¶ *Aquí se reza la Corona de nuestra Señora, con su Ofrecimiento, Letanias, Oraciones, &c. que están al fin de este Librito.*

SEGUNDO DIA.

¶ *Se hace el Acto de Contrición dicho, y la Oración: Dolorosísima, y Purísima siempre Virgen Maria, que está al folio 17. Y la misma se dirá todos los dias, para comenzar la Novena. Y luego la siguiente Oración.*

TRistísima, y Dolorosísima siempre Virgen Maria, mi Señora, que puesta en pie delante de la Cruz, en que estaba crucificado tu Santísimo Hijo, mi Señor Jesu-Christo, lo estabas mirando penar, agonizar, y morir por los pecados del mundo, sin poderlo aliviar: Vuelve esos purísimos ojos, bañados en lagrimas, y mirame, Señora, y verás, qual me tiene la culpa, y alcanzame de tu crucificado Hijo, misericordia; y este favor, que te pido, si ha de ser para gloria de Dios, y bien de mi Alma.
Amen.

¶ *Aqui se rezan las siete Ave Marias, con el Ofrecimiento de todos los dias, y petition, y despues la Corona de nuestra Señora, con su ofrecimiento, Letanias, Oraciones, &c. Y esto mismo se repite los nueve dias, excepto la Oracion particular de cada uno.*

TERCERO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima siempre Virgen Maria, mi Señora, que quando espiraba tu Soberano Hijo, mi Señor Jesu Christo, te hizo Madre del genero humano, en cabeza del purissimo, y gloriosissimo Apostol San Juan, para que miralles à los hombres como hijos, nacidos entre eslos Dolores, adoptados por el amor de Jesus, y encomendados à tu cuidado: Recibeme por hijo, Madre mia dulcissima, y encamina à Dios mis palabras, obras, y pensamientos; y alcanzame de tu Santissimo Hijo este favor, que te pido, si ha de ser para gloria suya, y bien de mi alma. Amen.

QUARTO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima siempre Virgen Maria, mi Señora, que entre la muchedumbre de Escribas, y Fariseos, que crucificaban à tu amado Hijo, mi Señor Jesu-Christo, oias aquellas afrento-
sas

las palabras, injurias, y blasfemias, con que baldonaban su Divina Innocencia: Purifica mis labios, Señora mia, para que yo lo desagravie con amor; y oye los suspiros de mi corazon, que dicen, que es mi Dios, mi Señor, summa Santidad, summa Innocencia, summa Bondad, y Verdad; y alcanzame de su Misericordia este favor, que te pido, si ha de ser para gloria suya, y bien de mi alma. Amen.

QUINTO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima siempre Virgen Maria, mi Señora, despues de haver entregado el Espiritu à su Eterno Padre, y muerto en la Cruz tu piadoso Hijo, mi Señor Jesu Christo, quando parecia, haverse acabado los tormentos, visteis à vn Soldado levantar la lanza, y romper el hinchado pecho, y partir el amante corazon del Crucificado difunto, quedando abierta esta puerta, para la salvacion de los hombres: Bañame, Señora, en essa Sangre, y Agua, y entrame por essa puerta à la Eternidad de la Gloria; y alcanzame de Dios este favor, que te pido, si ha de ser para gloria suya, y bien de mi alma. Amen.

SEX-

SEXTO. DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria, mi Señora, que desde el pie de la Cruz, viendo desenclavar à tu Amantissimo Hijo, mi Señor Jesu-Christo, y recibiendo en tus manos la Corona de Espinas, y los agudos Clavos bañados en Sangre, quedò tu corazon traspasado de nuevo dolor: Suplicote, Soberana Señora, que pongas estas punzantes espinas sobre mis ojos, y estos crueles clavos en mi corazon, para que yo sienta algo de lo mucho, que tu sentistes, vaya à la parte en tus Dolores, y aborrezca la culpa, que fue la causa de tantos males; y alcanzame de tu Hijo el perdon de mis pecados, y este favor, que te pido, si ha de ser para su mayor gloria, y bien de mi alma. Amen.

SEPTIMO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria, mi Señora, que despues que adoraste, y befaste la Corona, y los Clavos, recibiste en tu amoroso, Virginal, y Maternal pecho el destrozado Cuerpo de tu Divino Hijo, mi Señor Jesu-Christo: Mira, Señora mia, estas heridas derramando Sangre, mira estos grumos, que
quaxò

quaxò el ayre ; mira esse Cuerpo , que formò el Espiritu Santo , como lo han puesto los hombres , enjugalo con tus purissimas Tocas , y duelete de mi , Señora , que me pesa de haverte dado esse dolor , y alcanzame este favor , que te pido , si ha de ser para mayor gloria de Dios , y bien de mi alma. Amen.

OCTAVO DIA.

TRistissima, y Dolorosissima Virgen Maria, mi Señora, que bañada en lagrimas, cerraste los ojos de tu querido Hijo, mi Señor Jesu-Christo, difunto, pusiste à su Divino Rostro las vendas, le amortajaste su Cuerpo, y fuiste acompañando su Entierro, hasta dexarlo en el Sepulchro, y dexar allà con èl tu corazon: Dadme licencia, Madre mia, para que yo vaya, como criado de tu Familia, acompañando el Entierro de mi Señor, y para que nunca me aparte de su Sepultura, y alcanza-me de su Bondad este favor, que te pido, si ha de ser para mayor gloria fuya, y bien de mi alma. Amen.

NONO DIA:

TRistissima, y Dolorosissima Virgen
 Maria, mi Señora, ya queda tu cha-
 rissimo Hijo, mi Señor Jesu. Chrillo,
 enterrado, y tu, Señora, te vuelves so-
 la sin la luz de tus ojos, y sin la vida
 de tu corazon: Acompañente, Señora,
 todos los Espiritus del Cielo. A mi me
 pesa, Madre mia amorosissima, de tantos
 pesares, como te he dado; pues yo he
 sido el mal hechor, y cruel homicida,
 yo quitè la vida à tu Dulcissimo Hijo
 con mis culpas: Yo te prometo, Señora,
 emmendarme de ellas, y te ruego hu-
 mildemente, que me valga tu Sagrado, y
 que me alcances este favor, que te
 pido, si ha de ser para gloria
 de Dios, y bien de mi
 alma. Amen.



OFRECIMIENTO DE LA
Corona de los siete Diezes, y tres
Ave Marias, à Maria Doloro-
sissima, para todo el año. Con el
Acto de Contricion, que
està al folio 16.

PRIMERO. DIEZ.

Prophecìa del Santo Simeon.

Dolorosissima Madre, nosotros os
ofrecemos humildemente este Pa-
dre nuestro, y diez Ave Marias, por el
triste èco, que hiriò tan amargamente
vuestro corazon, quando de boca del
Santo Simeon, llegò aquella dolorosa
voz à vuestros oidos; pues apenas teniais
la dicha de ver à vuestro Hijo en el
Mundo, quando yà os congoxaba la no-
ticia del sangriento fin, que le esperaba:
Nosotros, Señora, sentimos Dolor tan
acerbo, y os suplicamos, que en la tre-
menda hora del Juicio, merezcamos oir
la dulce voz, que nos llame à gozar
vuestra compañía en la
Gloria. Amen.

SEGUNDO DIEZ.

La Huída à Egypto.

A Ngustiada Madre, y Señora nuestra, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por los acerbos quebrantos, que padecisteis, quando huyendo la sangrienta envidia de Herodes, que amenazaba con la cuchilla la apreciable vida de vuestro Hijo, sufristeis tantas continuas penalidades en la incommodidad, que vuestro Hijo tuvo toda la jornada; pues conociendolo Dios, y Hombre, le veiais padecer, como el pobre mas humilde: Nosotros veneramos vuestra pena, y deseamos imitar vuestra conformidad; por lo que os suplicamos, nos concedais la mas justa resignacion con nuestras aficciones, para que elevandolas à merito, nos ayuden à gozar vuestra presencia en la Gloria. Amen.

TERCERO DIEZ.

El Niño perdido.

O Dolorosissima Madre, y Reyna nuestra, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por el gran sentimiento, que tu-

tuvisteis, quando volviendo de Jerusalen, no hallasteis en tres dias à vuestro Hijo: y al par de vuestro conocimiento, era vuestro quebranto; pues solo Vos, que le conociais Dios, y Hombre, sabiais sentir la pérdida de Prenda tan apreciable. Veneramos, Señora, vuestro Dolor, y por él os pedimos, nos otorgueis, que ni vn solo instante perdamos la compañía de vuestro Hijo, y Señor nuestro; y despues de nuestra muerte, la disfrutemos con la vuestra en la Gloria. Amen.

QUARTO DIEZ.

Los Azotes, que sufrió en la Columna.

O Virgen, y Madre Dolorosissima, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por el grave sentimiento, que affigió vuestro dulce corazon, quando viendo desnudo à vuestro Hijo à vista de sus enemigos sangrientos, cargò la desapiadada lluvia de tantos cruelissimos azotes sobre su delicada carne Sacrosanta: Veneramos, Señora, vuestro Dolor, y os suplicamos por él, nos concedais el arrepentimiento de nuestras culpas, y el don de vna verdadera penitencia, para que casti-

19

castigando nuestros excessos , merezcamos , purificados , gozar de vuestra Gloria. Amen.

QUINTO DIEZ.

La Crucifixion de Christo , y su muerte.

O Tierna Madre, y Dolorida Señora; nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro , y diez Ave Marias , en reverencia del Dolor , que padecisteis , quando los golpes , con que crucificaban à vuestro Sacratissimo Hijo , hicieron en vuestro pecho el mas triste doloroso èco , y despues enarbolado el Santo Madero de la Cruz , lo visteis pendiente de tres crueles clavos , siendo su cuerpo vn lastimoso raudal de copiosa Sangre; el que desmayando su hermosura , dexò exanime la disposicion de su belleza , viendo Vos espirar la amada prenda de vuestras entrañas: Veneramos , Señora , tan sangriento Dolor , y os suplicamos por él , nos alcanceis de vuestro Hijo , estar crucificados para el Mundo , y que el Mundo lo esté para nosotros , para que mirando con fastidio sus aparentes dulzuras , solo anhelemos por las verdaderas de la Gloria.

Amen.

SEXTO DIEZ.

Herida del Costado, y Christo difunto en los brazos de MARIA.

O Amada Reyna, y Dolorida Madre, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, por la triste congoja, que affigió vuestro corazon amante; quando visteis, que la rabia Hebrea no soslegaba con la lastimosa muerte de vuestro Hijo; pues aun despues de ella se encarnizaba en el yerto cadaver, rasgando su Sacrosanto pecho con el ciego enfurecido hierro de vna Lanza, que atravesò su amante corazon: como tambien por la grave pena, que os affigió, quando recibiendo en vuestros brazos el deshecho Cuerpo de vuestro Hijo, casi no conociais su Divina hermosura, afeada con tan multiplicadas heridas: veneramos, Señora, vuestro Dolor, y por èl, os suplicamos, nos concedais vn perfecto conocimiento de la muerte de vuestro Hijo, y de vuestros acerbos dolores, para que teniendolos presentes, suspendamos los atrevimientos de nuestros yerros, para que compadeciendooos en esta vida, merezcamos acompañaros en la Gloria. Amen.

Sepultura de Christo, y Soledad de Maria.

Dolorosissima Madre, nosotros os ofrecemos humildemente este Padre nuestro, y diez Ave Marias, en reverencia del grave Dolor, que mortificò vuestro corazon, al dexar en las entrañas de la tierra la dulce prenda, que de las vuestras saliò, quedando Vos, Señora, en las tristezas de vna Soledad, sin tener otra compañía, que la amarga memoria de vuestro quebranto: Veneramos, Señora, vuestro Dolor, y os suplicamos por él, nos concedais acompañaros en vuestras amarguras, para nunca olvidar vuestros Dolores, y de vuestro Hijo; para que con la memoria de tantas penas, nos neguemos à nuestra propria voluntad, y solo nos pongamos en las manos de vuestro Santissimo Hijo, y en las vuestras, para que nos depositen en la Gloria. Amen.

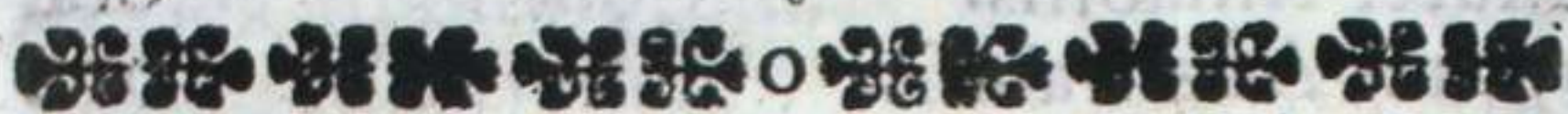
Rezarse un Padre nuestro, y tres Ave Marias, y ofrecense juntamente con la Corona.

OFRECIMIENTO.

Odolorosissima Virgen Maria, Madre, y Señora nuestra, nosotros os ofrecemos este Padre nuestro, y tres Ave Marias, con todo lo demás, que hemos rezado,

zado, en reverencia de todas vuestras penas, particularmente por los siete mayores Dolores, que en Vida, y Muerte de vuestro precioso Hijo, fueron penetrantes espadas, que traspasaron vuestro tierno corazón. Por todos, Señora, os suplicamos, nos alcanceis de Su Magestad vn summo aborrecimiento del pecado, como à causa de tantas penas, y dolores; vn perfecto dolor y conocimiento, para confesarlos, con eficaz proposito de jamás cometerlos; vn ardiente deseo de ver à todos los Christianos, esmerandose en amar, y servir à vuestro Hijo, y dolerse de vuestras penas; vn perfecto conocimiento à los Hereges, Scismaticos, è Infieles, para que con él se alisten debaxo de las Vanderas de la Divina Fè; à nuestros Catholicos Monarchas. felices progressos en sus Armas, contra las de todos los Infieles; felicidad en todos sus Estados, y justa paz entre los Christianos. Y à todos, que alabemos à vuestro Hijo, y celebremos vuestros Dolores con vn sentimiento de hijos, para que como tales, logremos la eficacia de vuestro Patrocinio, y vuestra dulce compañía en la eterna Gloria. Amen.





LETANIA DE NUESTRA SEñORA.

KYrie eleyson.
Christe eleyson.

Kyrie eleyson.

Christe , audi nos.

Christe , exaudi nos,

Pater de Coelis Deus.

Miserere nobis.

Fili , Redemptor mundi , Deus.

Miserere Nobis.

Spiritus Sancte Deus.

Miserere nobis.

Sancta Trinitas vnus Deus.

Miserere nobis.

Sancta Maria.

Ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix.

ora.

Sancta Virgo Virginum.

ora.

Mater Christi.

ora.

Mater Divinae gratiae.

ora.

Mater Purissima.

ora.

Mater Castissima.

ora.

Mater Inviolata.

ora.

Mater Intemerata.

ora.

Mater Immaculata.

ora.

C

Mater

Mater Amabilis.	ora.
Mater Admirabilis.	ora.
Mater Creatoris.	ora.
Mater Salvatoris.	ora.
Virgo Prudentissima.	ora.
Virgo Veneranda.	ora.
Virgo Prædicanda.	ora.
Virgo Potens.	ora.
Virgo Clemens.	ora.
Virgo Fidelis.	ora.
Speculum Justitiæ.	ora.
Sedes Sapientiæ.	ora.
Causa nostræ lætitiæ.	ora.
Vas Spirituale.	ora.
Vas honorabile.	ora.
Vas insigne devotionis.	ora.
Rosa Mystica.	ora.
Turris Davidica.	ora.
Turris Eburnea.	ora.
Domus Aurea.	ora.
Fœderis Arca.	ora.
Janua Cœli.	ora.
Stella Matutina.	ora.
Salus infirmorum.	ora.
Refugium peccatorum.	ora.
Consolatrix afflictorum.	ora.
Auxilium Christianorum.	ora.
Regina Angelorum.	ora.
Regina Patriarcharum.	ora.
Regina Prophetarum.	ora.
	Regina

Regina Apostolorum.	ora.
Regina Martyrum.	ora.
Regina Confessorum.	ora.
Regina Virginum.	ora.
Regina Sanctorum omnium.	ora.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
Parce nobis, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
Exaudi nos, Domine.

Agnus Dei, qui tollis peccata mundi.
Miserere nobis.

ANTIPHONA.

CUM vidisset JESUS Matrem stan-
tem juxta Crucem, & discipulum,
quem dilegebat: dicit Matri suæ:
Mulier, ecce Filius tuus. Deindè dicit
Discipulo: Ecce Mater tua.

Ÿ. Ora pro nobis, Virgo Dolorosissima.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

OREMUS.

DEUS, in cuius Passione, secundum
Simeonis prophetiam, dulcissi-
mam animam gloriosæ Virginis,
& Matris MARIE Doloris gladius per-
transiuit: Concede propitius, vt qui
transfixionem eius, & passionem vene-
rando recolimus, gloriosis meritis, &
precibus omnium Sanctorum Cruci fide-
liter adstantium intercedentibus, pas-
sionis tuæ effectum felicem con-
sequamur. Qui vivis, &
regnas, &c.



ORA-

ORACION.

Dios te falve, Tortola gemidora, Vir-
gen concebida sin pecado Original,
Relicario Purissimo de la Santissi-
ma Trinidad: Suplicamoste, Señora, que
por tus gravissimos Dolores, y por los
Suspiros, y Gemidos, que disteis, vi-
niendo del Sepulchro à la Casa de San
Juan, nos alcances de tu Santissimo Hi-
jo, nuestro Señor Jesu-Christo, nos li-
bre de muerte subita, y desapercebida,
y de pecado mortal, nos conceda los
preciosos Dones de la Contricion, Pa-
ciencia, y Castidad, y nos dè vn dicho-
so fin en Gracia, y Charidad, y quan-
do nos veamos solos en la estrecha cuen-
ta, que hemos de dár, por tu interces-
sion salgamos libres de aquel Tribunal
à gozarte en las delicias de la
Gloria. Amen.

✠ ✠ ✠ ✠ ✠

✠ ✠ ✠

✠ ✠

✠

IN-

I N D U L G E N C I A S
 concedidas à la Devocion de la
 Milagrosa Imagen de MARIA
 Santissima del Mayor Dolor,
 que se venera en la Iglesia
 del Castillo de
 Aracena.

EL Eminentissimo Señor Don Manuel
 Arias, Cardenal, y Arzobispo de
 Sevilla, concedió cien dias de Indulgen-
 cia à todos los que rezaren vna **SALVE**
 ante esta Divina Señora.

El Eminentissimo Señor Don Carlos
 de Borja, Cardenal, y Patriarcha de las
 Indias, concedió cien dias de Indulgencia
 à todas las Personas, que con especial
 devocion afsistieren à rezar la Novena de
 nuestra Señora del Mayor Dolor en su
 Iglesia: y à las que no pudiendo por en-
 fermedad, ò por precissa ocupacion la
 hiciessen en sus Casas ante alguna otra
 semejante Efigie de esta Soberana Señora:
 y tambien concedió cien dias à los que
 rezaren la Corona del Santissimo Rosa-
 rio: y otros cien dias à los que contribu-
 yeren

yeren con sus limosnas para su mayor culto.

El Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo, y Azcona, Arzobispo de Sevilla, concedió quarenta dias de Indulgencia à los que rezaren vna SALVE ante esta Dolorosa Señora: y otros quarenta dias à los que afsistieren en su Iglesia à rezar su Novena, y tambien à los que por algun motivo de enfermedad, ù ocupacion, no puedan afsistir, la hicieren en sus Casas: y otros quarenta dias à los que rezaren la Corona del Santissimo ROSARIO en la misma Iglesia, ò ante alguna Imagen de esta Señora: y los mismos dias à los que contribuyeren con sus limosnas para su culto.

Los Ilustrissimos Señores Don Fray Joseph de Esquivel, Obispo de Licopolis; Don Manuel de Orozco Manrique de Lara, Obispo de Jaen; y Don Fray Gaspar de Molina, Obispo de Barcelona, concedieron quarenta dias de Indulgencia por cada vno de los quatro motivos, y diligencias, que se expresan, en las que concedió el Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo.

El Ilustrissimo Señor Don Francisco Perez de Prado, y Cuesta, Obispo de Teruel, concedió quarenta dias de Indulgencia

gencia à los que afsistieren à rezar la Novena, ò la hicieren en sus Casas, por alguno de los dichos impedimentos: y los mismos quarenta dias à los que contritos, ò confesados en qualquier dia del año hicieren la Novena en la Iglesia ante la dicha Imagen: y otros quarenta dias à los que en qualquiera dia, preparados con la Confesion, ò Contricion, rezaren en la Iglesia la Corona del Santo ROSARIO, ante esta Madre dolorosa.

El Excelentissimo Señor Don Francisco Antonio Lorenzana, Arzobispo de Mexico, y posteriormente de Toledo, concedió ochenta dias de Indulgencia à los que rezaren vna SALVE delante de esta Sagrada Imagen.

LAUS DEO.